

BRUMAS

Alejandro Sandoval Ávila

I

Las hay candorosas
 como agua tibia entre ruinas.
Otras
 pardor muros
 con los que el verano traza sus estaciones en la llanura.
Las grutas blancas
 en las alturas divagantes
que apenas arde el verano
son escombros líquidos.
También está el cristal quemado
contra el cual las aceras son un relámpago gris.
Y las del insomnio:
duras
 rencorosas
con grietas que esconden
la transparencia del descanso.

II

Entre los reflejos turbios como en una casa.
Las líneas y los ruidos como las sombras.
Hiedras del noctívago el asfalto.
En ese aire perverso el llanto es hasta la ceguera
y amargo el alto calor de las construcciones.
No hay fulgor ante la luna ni brillo a pleno sol.
A dentelladas
el ahogo de las grandes avenidas
ha transfigurado la bruma profunda y clara
en una cicatriz nómada.